

## Bartimeo y el demonio

### Capítulo 1

#### La niña y el maestro

- Ante todo- Apuntó su maestro. - Hay un hecho que tenemos que meterte en esa diminuta y recondenada cabeza ahora, para que no lo olvides más adelante. ¿adivinas de qué se trata?
- No, señor- Contestó María
- ¿No?- Las hirsutas cejas se alzaron para mostrar falsa sorpresa. Hipnotizado, casi con timidez, permanecieron fuera de la vista durante un momento antes de volver a descender de súbito, con determinación y rotundidad.
- No... bien, entonces...- El hechicero se inclinó hacia delante en su silla.
- Te lo diré.- Con un movimiento lento y deliberado, colocó las manos juntas de modo que las puntas de los dedos forman un arco ojival con el que apuntó a la muchacha.
- Recuerda esto -Le advirtió en voz baja.
- Los demonios son muy perversos. Si pueden, irán a por ti. ¿Lo comprendes? -La niña empezó a reírse.
- ¿Y que van a hacer?
- Lo más probable sea que te torturen hasta que mueras cruelmente...

## Capítulo 2

### Bartimeo y el Demonio

Una negra noche, el Diablo invocó a un genio llamado Bartimeo.

Cuando este vio quien le había invocado, empezó a tartamudear.

- ¿Q..qu...qué... quieres?-Dijo el genio todo cagado de miedo.
- Quiero que me traigas todos los Djins aquí -Dijo con una voz autoritaria - Quiero que les invoques para hacer un ejército y reinar el mundo.
- P...pero eso es m..muy difícil.
- ¡Me de Igual!!! - Gritó el demonio que se llamaba Agramainio (El gran espíritu de la maldad, orado por Giosue Carducci en su himno a Satán).

El Genio rápidamente puso a dibujar estrellas en el suelo, y empezó a bailar alrededor de las estrellas que había dibujado en el suelo. Entonces empezaron a aparecer un montón de Genios.

Mientras, el Demonio estaba riendo maleficamente, andando hacia su trono.

Ahora los genios que habían aparecido cantaban algo parecido a “cumbalala, saheba... D'alala komalla”

- Pssst- Uno de los Genios se salió del baile.
- ¿¡Que quieres!?
- ¡Aquí! Si quieres salir con vida... ¡hazme caso!

El Genio resopló

- Bien... ¿Que debo hacer?
- Debes salir en la búsqueda del...- El pequeño Genio no pudo terminar la frase, pues el Demonio los había visto cuchicheando...
- ¡Hola pequeños engendros! Que tal si dejáis de hablar tanto y... ¡¡¡Y OS VAIS A TRABAJAR UN RATO!!!
- Si señor ahora mismito...- El Genio salió corriendo y se unió a sus compañeros cantando y bailando
- Mientras que tú... ¡¡¡Vete de aquí ahora mismo y haz lo que deberías si aprecias tu repugnante vida!!!

El Demonio parecía muy enfadado pero por suerte de Bartimeo no lo estaba tanto como para matarlo.

- ¡Llévame la vela del poder y la vida!
- S..si... ¡Ahora mismo voy!- El Genio salió corriendo por patas hacia el árbol más cercano para después transformar su cuerpo en una gaviota y salir volando
- Bien... Muy bien...! ¡¡¡MUAJAJAJAJA!!!
- ¿Hay alguien aquí?-Bartimeo volvió a chillar- ¿Hay alguien? ¿Eh oh?

Su voz resonó durante 3 segundos, y cuando el genio se aseguró de que no había nadie, se levantó. Se había dormido mientras que trataba ir a buscar otros genios, y mientras dormía, había pasado de ser un pájaro a volver a su forma normal. Él sabía que si no cumplía lo que le había dicho este demonio, se dormiría en un sueño eterno hasta que una valquiria se enamorara de él (y las valquirias nunca se enamoran). Así que era el sinónimo de morir, aunque peor. Como el genio no quería “morir” se transformó en águila y siguió su camino.

Al mirar abajo vio a una niña sentada en el suelo, no llevaba mucha ropa, (un par de trapos).

Le dio mucha pena verla así pero al mirar mejor vio que la niña usaba el don del fuego.

Bajó frenéticamente hasta caer en picado en su forma original.

- ¡Qué haces aquí pequeña?
- ¿¡Eres un Demonio?!- La niña apagó rápidamente el fuego de su palma de la mano.
- No pequeña... -Bartimeo intentaba transmitir seguridad y confianza- No soy un Demonio, soy un genio...
- ¿Puedes conceder deseos?- La niña tenía un brillo en sus ojos, Bartimeo sabía que no podía conceder deseos si nadie lo invocaba pero quiso complacer a la niña
- Si... Puedo conceder deseos, pero debes saber que solo si son puros y sinceros.
- ¡Bien! No se si los míos son todo eso pero voy a intentarlo! Desde que mi madre se fue con el señor del coche y no volvió siempre quise pedir ese deseo.
- Bien... Adelante... Pide el deseo.
- Deseo... Deseo tener una familia... y no poderles hacer daño por el fuego... como... como a mamá...- A la niña le goteó una lágrima por la mejilla.
- Deseo concedido!... Yo ... Yo seré tu familia! y me vas a tener que ayudar...
- ¡Claro! ¡Eres mi nueva familia! pero... ¿en que te voy a tener que ayudar?
- Hay un Demonio...- La niña no dejó terminar a Bartimeo

- ¡¿DEMONIO?! Gracias pero a mí con los demonios no me metas
- No, él no te pude hacer daño! ¡Tienes el don del fuego y a los demonios les duele el fuego! ¡Hasta pueden llegar a morir!
- Siendo eso cierto... ¡te ayudaré!
- ¡Bien! Perfecto peque! Súbete a mi espalda y te llevaré ante el rey de los demonios.

La niña se subió a la espalda de Bartimeo y así empezaron a volar hacia la plaza abandonada

### Capítulo 3

#### La niña de fuego

-¡Señor! -Al principio la voz de Bartimeo sonaba tímida pero se volvió más grave e intimidante, estaba seguro de él mismo

-¡Que quiere Bartimeo? ¿Llevas lo que te pedí?

-No, señor...

-¿Entonces? ¿Por que me estorbas?

-Le llevo el don del fuego, señor... Sin él no podrá encender la vela...

-¡Pero si enciendo la vela moriré!

-No señor... Lo haré yo...

-Bien, me parece correcto... Ahora vete ¡y tráeme lo que te he pedido!

-¡Si señor!- La voz era firme. Bartimeo voló hasta que el horizonte se camufló junto a él, la niña seguía en la espalda de Bartimeo, acurrucada a un lado para no ser descubierta.

-Señor Genio yo no puedo encender la vela del poder... yo no quiero morir...

-Mira, a veces, hay que sacrificar algunas cosas y no siempre son las que desearíamos... -El demonio hizo una pausa y siguió- Si... emh... a ver el demonio te matará igualmente si se hace con el poder... Si tu enciendes la vela, yo y el demonio también moriremos, así que... Te recomiendo que te enfrentes a él, con un poco de suerte serás tú quien se salvará...

-De acuerdo... Sé donde está la vela del poder.

-¿A si? ¿Crees que podrías indicarme?

-Si, creo que si, pero si no la encontramos tu morirás.

-Si, moriré, pero se debe correr el riesgo.

-Bien, si así lo quieres. La vela está en el palacio de Morgana, la hechicera más sublime.

-¡Perfecto, vamos allá!

Bartimeo alzó el vuelo y se fue.

Unas horas más tarde, Bartimeo se encontraba delante del palacio de Morgana. Bartimeo cogió una piedra y empezó a dibujar un plan en la arena. Morgana había sido una amiga fiel de Bartimeo, así que no podía verla porque su relación se estropearía.

Bartimeo estalló en lágrimas, no podía entrar de escondite, se sentía mal porque defraudaría la promesa de su infancia...

-¿Bartimeo?-Preguntó la niña preocupada por el djinn.

-¿Si pequeña?-Bartimeo se secó las lágrimas con el pulgar.

Se dirigían a entrar cuando una aura les barró el paso.

-Alto- Su voz repicaba como un eco, como si estuvieran en una pequeña sala cerrada.

-Señora, venimos en una visita guiada...

La niña bajó del lomo de Bartimeo silenciosamente con la intención de escabullirse y entrar al castillo

-No pequeña, tú entrarás al castillo... pero tal vez no a voluntad...- La voz replicó de nuevo.

-Señora- Intentó Bartimeo- venimos para observar... no a estorbar...

-Si bien vienen ustedes a observar yo les guiaré.

-Claro, ¡nosotros encantados!...-A Bartimeo le sudaba el cuerpo y le temblaba la voz.

-Seguidme- Dijo el aura. Acto seguido empezó a subir las escaleras del palacio.

Diez minutos después, seguían subiendo las escaleras

-¿Cuanto falta?

-Poco- Respondió el aura.

-Por cierto, ¿como te llamas?

-No es de tu inconveniencia, pequeño cotilla.

Al llegar a la cima, miraron por una ventanilla y vieron que ya no se veía el Sol.

-Dios nos ha castigado!- Gritó la niña.

-No... No ha sido Dios, ha sido Él...

-¿Él?- La niña parecía totalmente desconcentrada.

Bartimeo se confesó:

-No dejaremos que gane el demonio- Dijo el aura

-Demasiado tarde- Dijo Bartimeo-El demonio ya está actuando y no tardará a acabar. Tiene ejércitos enteros de Djinnns...

-Pues matemosles!

-Es muy difícil, no tardaremos en estar todos en llamas.

La niña quedó en silencio.

-No me refería de esa manera... solo - Bartimeo no pudo terminar. De repente explotó una llamarada

La aura se fue corriendo y gritando:

-No podemos permitirnos esto.

-¿No?- La niña se puso a la defensiva delante de Bartimeo, la llama le dio de pleno, cosa que hizo caer a la niña. Se levantó después de unos segundos con la llama en la mano.

-¿Cómo...?- El Demonio mostró su rostro de entre las sombras.

-¡Allí estás!- La voz de Bartimeo desataba furia.

-Ay querido amigo... ¿te has pasado al otro bando?

-¡Eres perverso!

-Has tardado en comprender-lo dijo el Demonio

La niña cogió una bomba del baúl de armas y gritó:

- ¡SI NO TE ENTREGAS EXPLOTARÉ EL PALACIO CON NOSOTROS DENTRO!

- Adelante, si eres valiente...- La niña rió por debajo de la nariz y miró a Bartimeo con una lágrima en la mejilla se tragó la bomba y explotó.

**AIRE i AIGUA (Institut La Sagrera Sant Andreu)**

**Pau Bosch Pellicer**

**Irene Gil Matas**

**Aina Grañén García de las Heras**

**Leo González Lewis**